

Producción y comercialización de peces tropicales en Nacari y otras pinceladas sobre acuariofilia

AUTOR: Esp. LILIET BAUTISTA NODAL y RIGEL HERNÁNDEZ,
EMPRESA NACIONAL PARA LA PROTECCIÓN DE LA FLORA Y LA FAUNA
FOTOS: ARCHIVO FLORA Y FAUNA

Detenerse frente al cristal y fijar la mirada en el recorrido acuático de un goldfish, un guppi o un colisable; crear las condiciones para criarlos, conocer de sus hábitos alimentarios y algunos aspectos elementales de su biología, representa para muchas personas una atractiva manera de emplear el tiempo libre. Aficionados de todo el mundo se dedican a la acuariofilia y aseguran los expertos que las cifras de seguidores de lo que se ha convertido ya en una ciencia, van actualmente en aumento en todo el planeta.

La entidad cubana Naturaleza del Caribe (Nacari) es una unidad perteneciente a la ENPFF que se dedica básicamente a la producción, comercialización, reproducción de peces de agua dulce y salada, plantas naturales, invertebrados marinos y ofrece además, servicios de montaje de peceras. Se encuentran entre sus clientes, el acuario del Parque Lenin y el de la Oficina del Historiador de la Ciudad, situado ambos en La Habana.

La unidad productiva creada en el año 2007, cuenta con dos instalaciones principales: una dedicada a la producción de peces de agua dulce, que se encuentra en la localidad de Santiago de las Vegas, municipio habanero de Boyeros; la otra instalación, situada en Playa Baracoa, Bauta, se especializa en el acopio de peces e invertebrados marinos. Las producciones se destinan, por lo general, a la exportación que se realiza a través de la comercializadora Alcona S.A.

Luis Armando Pino Martín, biólogo marino y jefe de brigada del área de Santiago de las Vegas explica

que en este lugar el trabajo está dirigido a la reproducción de los ejemplares mediante métodos de acuicultura. Cuentan con varias naves en donde un equipo de veterinarios garantiza la calidad, la cual depende de parámetros como el peso, la talla y otras características morfológicas que son determinantes para la comercialización.

Chile, Canadá y Japón se encuentran entre los países importadores de peces de agua dulce. Especies como oranda bicolor, goldfish telescopio, guppis, colisables, carpas y molineses están dentro de la oferta para comercializar. Cualquier acuarófilo interesado en adquirir estos ejemplares puede hacerlo en una pequeña tienda que existe en la citada instalación ubicada en Boyeros.

Nacari como componente de la ENPFF que es, sigue la línea de la empresa que tiene dentro de sus objetivos la conservación del medio ambiente; por tanto, especialistas de la unidad de peces de agua dulce realizan actividades de educación ambiental con niños de las escuelas aledañas a la UEB, donde se les brinda información sobre la ictiofauna cubana y se hace énfasis en aquellas que están en peligro de extinción y la importancia de protegerlas.

La otra instalación de Nacari, ubicada en Playa Baracoa, es netamente para especies marinas y obtienen los ejemplares para las ventas a través del acopio que lleva a cabo un grupo de buzos acreditados para este trabajo. Las capturas se realizan, mediante técnicas no agresivas para el ambiente, en diferentes zonas de la plataforma insular. ➤



La acuariofilia moderna

El principio básico de la acuariofilia moderna es la recreación de un ecosistema acuático artificial en el que puedan desarrollar un comportamiento natural todo tipo de especies acuáticas, y estabilizado a través de sistemas técnicos auxiliares. Ya no es una afición centrada en el mantenimiento exclusivo de peces, sino una afición basada en una ciencia, la acuariología. Existen muchos acuarios sin peces y creados específicamente para plantas acuáticas, invertebrados,

anfibios y reptiles acuáticos. El mercado mundial mueve cerca de mil millones de dólares por año, y la industria de equipamientos y accesorios (incluyendo libros y revistas sobre el tema) es de más de 15000 millones de dólares. En Estados Unidos la acuariofilia ocupa el tercer lugar en el orden de pasatiempos más practicados (el primero es la fotografía y el segundo la filatelia). En Japón existen cerca de 1,2 millones de acuaristas (los japoneses creen que los acuarios traen suerte).

Tomado de internet.



Entrada a instalación de peces de agua dulce.

◀ Estos lugares se establecen a partir de licencias ambientales y con permisos de captura que son expedidos por el Centro de Inspección y Control Ambiental. Esta entidad regulatoria cubana, entre otras responsabilidades que posee, es la encargada de velar en el territorio nacional por el cumplimiento de las normativas de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES).

El acopio se realiza según el pedido de los clientes y a partir del catálogo de peces e invertebrados que posee la entidad. El mantenimiento de las especies marinas se complejiza por las características del medio natural donde viven; es decir, la temperatura, pH y la composición del agua de mar. Estas particularidades encarecen el precio de las especies, que siempre pasan por una etapa previa de cuarentena antes de ser trasladadas para su comercialización, explica Leandro Fundora, especialista principal de la instalación artemiseña.

Clientes de Inglaterra, Francia, Alemania y Chile se encuentran entre los mayores compradores de las especies marinas de Nacari. De las más demandadas se puede mencionar al pez loreto con su magnífica combinación de colores brillantes y llamativos. Otros

ejemplares curiosos que se ofertan son el cangrejo araña o el *Xantrichthys ringers*, que se defiende de las agresiones del medio secretando una sustancia tóxica a través de su piel, así lo explican las técnicas en veterinaria que laboran en el área de cuarentena Aymara Albelo y Lili Gutiérrez, a partir del amplio conocimiento que poseen de las particularidades que lleva el tratamiento de cada especie.

La acuariofilia es una afición que ha ido evolucionando en el mundo con el avance de la ciencia y la técnica. Su origen es muy antiguo, y va ligado al de la acuicultura. Los antecedentes de cultivo de peces, fundamentalmente carpas, se remontan a los sumerios, que ya utilizaban estanques para mantener peces vivos destinados a la alimentación, según la definición de la enciclopedia digital Wikipedia.

En Cuba existen actualmente varios clubes de acuarofilos que interactúan entre sí para intercambiar experiencias e información. Algunos de ellos se unen en una asociación o Club, llamado El Acuarista Cubano, que persigue con su trabajo promover el interés y el intercambio de ideas entre los criadores del país a través de diferentes actividades y distribución de información sobre el acuarismo entre la población como una vía sana de emplear el tiempo libre. Trabajan por el mejoramiento genético de las especies ornamentales nacionales y por estimular dicho objetivo entre los asociados, para elevar el nivel científico de esta práctica en Cuba, además de propiciar el estudio, cría, conservación y protección de las especies acuáticas autóctonas. Pretenden también contribuir a preservar la biodiversidad de ríos y lagos del territorio nacional. Tienen un boletín digital ya con 23 ediciones y presentan un foro de intercambio de información en internet. ▴